

Actualidad Espiritista

El Libro de los Médiums: cualidades morales del médium

El vicio de la queja

Perdón y olvido

¿Qué es el espíritu?

**Identidad y objetivo
de la Doctrina Espírita**

**Nuevas preguntas en:
Entrevistando a Divaldo**

Dirección:
Centro Espírita Manuel y Divaldo

Redacción, maquetación y revisión:
Centros espíritas colaboradores

Agradecemos la colaboración de:
Divaldo Pereira Franco

correo electrónico:
actualidadespiritista@gmail.com

web.
www.actualidadespiritista.es

Otras direcciones
www.facebook.com/ActualidadEspiritista

Formato digital
Distribución gratuita



Centros Espíritas Colaboradores

CENTRO ESPÍRITA MANUEL Y DIVALDO
C/ Tetuán, 1 · 43202 Reus · Tarragona
Telf. 686 490 746
www.cemyd.com · cemyd@cemyd.com

CENTRO ESPÍRITA IRENE SOLANS
Av. Sant Ruf, 39 · 25004 Lleida · Telf. 649 037 278
http://ceis.spirity.com · ceirenesolans@gmail.com

CENTRO ESPÍRITA ANOIA
C/ Comarca 43 2º · 08700 Igualada · Barcelona
Telf. 938 045 084 - 619 492 472
www.espiritas.es · johnny_m_moix@hotmail.com

GRUPO ESPÍRITA CLARA DE ASÍS
Sevilla · telf. 638 488 699
geclaradeasis@gmail.com

ASOCIACIÓN ESPÍRITA OTUS I NÉRAM
C/ Germana Mercè, 13 · 25300 Tàrrega · Lleida
Telf. 973 311 895 - 973 311 279
www.kardec.es/otusineram · otusineram@terra.es

CENTRO ESPÍRITA PABLO Y ESTEBAN
Av Baix Penedès 29-31 · 43700 El Vendrell · Tarragona
Telf. 639 085 610
http://pabloyesteban.espiritas.net
actualidadespiritista@gmail.com

CENTRO ESPÍRITA DE PONENT
C/. Pirineus, 5, 25132 Benavent de Segrià
Telf. 667724242
acep@espiritas.net · http://acep.espiritas.net

CENTRO ESPÍRITA PUERTO DE ESPERANZA
C/ Almassora 53 bajo chaflán · 12540 Vila-real
Castellón · Telf. 655 734 669
www.puertodeesperanza.es · info@puertodeesperanza.es

CENTRO ESPÍRITA SEMILLAS DE AMOR
C/ Padre Bover 16 bajos · 12500 Vinaroz · Castellón
Telf. 605 965 195 / 645 300 453
www.semillasdeamor.es · info@semillasdeamor.es

Sumario

Editorial	3
Perdón y olvido	4
Clasificación del médium según las cualidades morales	6
El vicio de la queja	10
Carta a mi obsesor	14
Cartas del lector: ¿Qué es el espíritu?	16
Reflexión espírita sobre la memoria	19
Identidad y objetivo de la Doctrina Espírita	22
Entrevistando a Divaldo	24

A los médiums

De un modo singular los médiums tienen sobre sus hombros la responsabilidad de la divulgación de la doctrina espírita, distribuyendo los consuelos y esperanzas de la que es portadora. Este trabajo presenta grandes escollos y peligros al tiempo que ofrece hermosos objetivos a conquistar.

Para participar de forma activa y consciente en el Espiritismo es necesario un conocimiento profundo de los dos actores principales de las manifestaciones espíritas: el espíritu y el médium.

Allan Kardec introdujo en **El Libro de los Espíritus** la escala espiritista, de la pregunta 100 a la 113, como clasificación orientativa para catalogar las diferentes clases de espíritus según su grado de progreso. Para complementar esta ordenación el Codificador también realizó una completa y exhaustiva clasificación de los médiums atendiendo a sus distintas características y capacidades, presentada en **El Libro de los Médiums**.

En el papel que muchos de los espiritistas ahora acometemos como médiums, es frecuente caer en la frivolidad de desear aquellas capacidades que no tenemos. Centramos nuestra atención en los trabajos de los otros médiums. Estos trabajos han sido obtenidos tras largos años de preparación y disciplina, algo que no se suele tener en cuenta, mientras que las aptitudes que poseemos son descuidadas e infrutilizadas. Es un síntoma de inmadurez que tenemos la necesidad de superar.

Para la conclusión de la obra son necesarios diferentes tipos de trabajadores, cada uno con sus conocimientos y características propias; en el movimiento espírita lo habitual es la especialización, así en los centros tenemos médiums intuitivos, psicógrafos, pasistas, videntes, de incorporación, etc. y cualquiera de estas actividades es de gran valor para el correcto funcionamiento de las reuniones.

Sócrates nos dice en **El Libro de los Médiums**: “*Cuando el principio, el germen de una facultad existe, se manifiesta siempre por señales nada equívocas. Encerrándose en su especialidad, puede el médium descollar y obtener cosas grandes y hermosas, ocupándose de todo no obtendrá nada bueno.*”

Siempre habrá dudas, siempre surgirán problemas, para solucionarlos debemos acudir a las voces sensatas de la experiencia. No escuchemos únicamente nuestra opinión, que puede estar enturbiada por nuestras debilidades, solicitemos la ayuda de otros amigos con significativa experiencia y reflexionemos si nuestra posición persigue los objetivos del Espiritismo antes que resaltar nuestra personalidad.

Es importante la herramienta con la que trabajamos, pero más importante aún es aprender a utilizarla para extraer el máximo partido. Lo más sensato no es querer hacer más cosas, sino hacer mejor aquello que ya hacemos.

Perdón y olvido

Es difícil entender que el mal que nos acontece siempre es por un bien. La comprensión del dolor que va implícito en la experiencia es un medicamento que le cuesta digerir al espíritu; que es amargo, pero necesario, que necesita de la paciencia resignada para que pueda evaluar más adelante los resultados de dicha experiencia.

El ser humano dispone de una herramienta valiosa en la lucha por alcanzar el perdón, por controlar el dolor inferido por otros, por encontrar la salida que lo libere de la mazmorra del rencor, para encontrar el perdón hacia el agresor: **el olvido**.

Se suele decir aquello de “*Perdono pero no olvido*”, una frase ya tópica en el diccionario humano, en el que se pretende ser bueno, pero ofreciendo la coletilla animal de una posible venganza abierta al futuro. No sirve, o se perdona, o no se perdona.

Dios nos ha dado la primera lección, permitiéndonos el olvido del pasado para poder afrontar cada reencarnación como si se tratara de la primera. Hace un borrón y cuenta nueva; nos ofrece un nuevo cuerpo, nuevas experiencias, para que la mente vieja de conflictos, pueda renovarse en cada amanecer existencial. Una gran prueba de amor, solidaria con el más pequeño, que somos todos, protectora con quienes arrastramos defectos animales, caminando a cuatro patas en el erguimiento espiritual. No saber de donde venimos nos ayuda a labrar el futuro y conocer a donde vamos.

Ensimismado en la ofensa, el ser potencia un recuerdo malsano que le arrastra a los abismos del rencor, produciendo una amargura que le aparta de la búsqueda de la felicidad, definiendo su rumbo en la necesidad de un resarcimiento, permaneciendo en el mal con deseos de venganza. No es fácil olvidar el mal, pero como todo hecho, necesita un entrenamiento que lo muscule y le permita la superación de las imposiciones inferiores del ego, el cultivo de las ideas optimistas y positivas son los factores que contribuirán a la superación de la crisis, permitiendo el olvido de los malos recuerdos.

El olvido del pasado es providencial, no recordar significa no encasillar, ni a los otros ni a nosotros. Es ofrecer alas para tener una nueva libertad de acción, liberar nuestras manos y nuestros pies de las ataduras de existencias pasadas.

La bondad divina no exime al individuo del pago de sus acciones, pero cada nueva existencia, es una oportunidad para redimirse. El inconsciente profundo es el reloj que determina el momento del pago, del perdón, del trabajo, del dolor y de la liberación. La falta de recuerdos anteriores constituye el gran benefactor que permite lograr el equilibrio emocional, sentir seguridad porque nadie conoce el pasado del otro que pueda humillarlo, y que en definitiva interferiría en el conjunto social que se vería gravemente afectado.

A medida que el espíritu prosigue se abre su percepción para que tenga la intuición de su pasado, esta vez con una madurez psicológica que contribuirá a su progreso, porque le permitirá sacar conclusiones analizando los hechos actuales. La madurez psicológica y emocional tiene lugar mediante el entrenamiento mental en el ejercicio del Bien, este esfuerzo acaba diluyendo todo pensamiento negativo y hace factible el olvido de las ofensas, teniendo lugar el proceso de concienciación.

Como tantas veces se ha dicho, la oración es el puente indiscutible para conseguir el cambio de conciencia en la percepción de las pruebas. Nos dicen los espíritus “*Poseemos en nosotros mismos, por medio del pensamiento y de la voluntad, una potencia de acción que se extiende más allá de los límites de nuestra experiencia corporal...*” (El libro de los Espíritus, 662)

Para Aristóteles potencia era la capacidad que se tiene para poder llegar a ser algo y que está comprendido en la esencia de la realidad en la que se vive. ¿Qué significa esto? **El acto de orar capacita al ser para desarrollar un cambio en el trayecto vital, ofreciendo las circunstancias adecuadas para dicho cambio.**

Encontramos en Gottfried Wilhelm Leibniz un exponente de cómo la filosofía ha intuido el establecimiento de las leyes divinas. Mediante su ley de la **armonía preestablecida**, el filósofo de Leipzig, asume una perspectiva de sentido común en la que afirma que de todas las cosas que podrían existir, Dios ha escogido las cosas que formaban la mejor combinación para llevarla a la existencia. Todo aquello que nos acontece es lo mejor para nosotros aunque no veamos los resultados rápidamente.

Jesús nos dijo: “*Bienaventurados los que son misericordiosos, porque ellos mismos alcanzarán misericordia*” (San Mateo, 5, 7), todo un alarde de temperamento, en el que sitúa la resignación y el perdón de aquello que no puede ser comprendido, por encima de las necesidades ególatras. Un prólogo, para que los cauces de la vida humana transcurran por las aguas de la tolerancia, teniendo en cuenta, que arrastramos un pasado lleno de culpas, sobre el que debemos aprender a perdonar para ser perdonados.

Longina

Clasificación del médium según las cualidades morales

Allan Kardec confiere especial relevancia al papel de los médiums en la divulgación y consolidación del Espiritismo, ellos son los canales por los que la información del mundo espiritual nos llega y la calidad de ese mensaje está íntimamente relacionado con las cualidades del intermediario. El Libro de los Médiums es un tratado completo de como debe ejercerse esta función; con respeto y fidelidad, con estudio y seriedad, pues no estamos tratando de cosas fútiles, si no, simple y llanamente, del futuro del hombre.

Veamos la clasificación de Kardec y algunos consejos de los guías espirituales.

Médiums imperfectos

Médiums poseídos: los que no pueden desembarazarse de Espíritus importunos y mentirosos, pero que no se dejan engañar.

Médiums fascinados: los que son embaucados por Espíritus embusteros y se hacen ilusión sobre la naturaleza de las comunicaciones que reciben.

Médiums subyugados: los que sufren una dominación moral y muchas veces material de parte de los malos Espíritus.

Médiums ligeros: los que no toman su facultad a lo serio, y no se sirven de ella sino por diversión o por cosas fútiles.

Médiums indiferentes: los que no sacan ningún provecho moral de las instrucciones que reciben y no modifican en nada su conducta y sus costumbres.

Médiums presuntuosos: los que tienen la pretensión de estar solos en relación con los Espíritus superiores. Creen en su infalibilidad y miran como inferior y erróneo todo lo que no viene de ellos.

Médiums orgullosos: los que tienen vanidad de las comunicaciones que reciben; creen no tener ya nada que aprender en Espiritismo, y no toman para ellos las lecciones que reciben a menudo de parte de los Espíritus. Estos no se contentan con las facultades que poseen: quieren tenerlas todas.

Médiums susceptibles: variedad de los médiums orgullosos; se resienten de las críticas de que pueden ser objeto sus comunicaciones; se enojan de la menor contrariedad, y si enseñan lo que obtienen es para hacerlo admirar y no para pedir pareceres. Generalmente toman aversión a las personas que no les aplauden sin reserva, y desertan de las reuniones en que no pueden imponerse y dominar.

Dejadles que se pavoneen en otra parte y que busquen oídos más complacientes, o que se retiren en el aislamiento; las reuniones que se privan de su presencia no pierden mucho.

Erasto.

Médiums mercenarios: los que explotan su facultad.

Médiums ambiciosos: los que sin poner a precio sus facultades esperan sacar de ellas alguna ventaja.

Médiums de mala fe: los que teniendo facultades reales simulan las que no tienen para darse importancia. No se puede dar el título de médium a las personas que no teniendo ninguna facultad mediúmnica no producen más efectos que los de la impostura.

Médiums egoístas: los que solo se sirven de su facultad para su uso personal, y guardan para ellos las comunicaciones que reciben.

Médiums celosos: los que ven con despecho a otros médiums mejor apreciados que les son superiores.

Contra todas esas malas cualidades hay también otras que son buenas.

Buenos médiums

Médiums formales: los que solo se sirven de su facultad para hacer el bien y para cosas verdaderamente útiles; creerían profanarla haciéndola servir para la satisfacción de los curiosos y de los indiferentes o para fruslerías.

Médiums modestos: los que no se hacen ningún mérito de las comunicaciones que reciben por buenas que sean; se consideran como extraños a ellas y no se creen al abrigo de las mistificaciones. Lejos de huir de los consejos desinteresados, los solicitan.

Médiums desinteresados: los que comprenden que el verdadero médium tiene una misión que cumplir, y debe, cuando sea necesario, sacrificar sus gustos, sus costumbres, sus placeres, su tiempo y aun sus intereses materiales al bien de los otros.

Médiums seguros: los que además de la facilidad de ejecución merecen la mayor confianza por su propio carácter, la naturaleza elevada de los Espíritus por quienes están asistidos, y que son los menos expuestos a ser engañados. Veremos más adelante que esta seguridad no depende de ningún modo de los nombres más o menos respetables que toman los Espíritus.

Clasificación del médium según las cualidades morales

Bien conocéis que es incontestable que el censurar así las cualidades y las irregularidades de los médiums, suscitará contrariedades y aun animosidades en algunos; ¿pero qué importa? la mediumnidad se extiende de día en día más y el médium que tomara a mal estas reflexiones, probaría que no es buen médium; esto es, que está asistido por malos Espíritus. Por otra parte, como lo he dicho, todo esto sólo durará algún tiempo, y los malos médiums, los que abusan o hacen mal uso de sus facultades, sufrirán tristes consecuencias, como esto ha acontecido ya para algunos; aprenderán a sus costas lo que cuesta el hacer volver en provecho de sus pasiones terrestres un don que Dios no les había concedido sino para su adelantamiento moral. Si no podéis volverles a conducir al buen camino, compadecedles, que, puedo decíroslo, son réprobos de Dios. – Erasto.

Este cuadro es de gran importancia, no solamente para los médiums sinceros que buscarán de buena fe, leyéndole, se preservarán de los escollos a que están expuestos; también para todos aquellos que se sirven de médiums, porque él les dará la medida de lo que pueden racionalmente esperar de ellos. Debería estar constantemente bajo la vista de cualquiera que se ocupe de las manifestaciones, lo mismo que la Escala Espírita, de la cual es el complemento; estos dos cuadros resumen todos los principios de la doctrina, y contribuirán más de lo que creéis a conducir al Espiritismo a su verdadero camino. – Sócrates.

Todas estas variedades de médiums presentan grados infinitos en su intensidad; hay muchos de estos que no constituyen propiamente hablando más que matices, pero no dejan de ser el hecho de aptitudes especiales. Se concibe que debe ser bastante raro que la facultad de un médium se halle rigurosamente circunscripta a un solo género; el mismo médium puede, sin duda, tener muchas aptitudes, pero siempre hay una que domina, y es la que se debe procurar cultivar si es útil. Es un mal grave el esforzarse en el desarrollo de una facultad cuando no se posee; es preciso cultivar todas aquellas cuyo germen se reconoce en sí mismo; pero buscar las otras es, desde luego, perder el tiempo, y en segundo lugar perder, quizá, o seguramente debilitar aquellas de que se está dotado.

Cuando el principio, el germen de una facultad existe, se manifiesta siempre por señales nada equívocas. Encerrándose en su especialidad, puede el médium descollar y obtener cosas grandes y hermosas; ocupándose todo no obtendrá nada bueno. Observad de paso que el deseo de extender indefinidamente el círculo de sus facultades es una pretensión orgullosa que los Espíritus no dejan nunca impune; los buenos abandonan siempre al presuntuoso que viene a ser así un juguete de los Espíritus mentirosos. Desgraciadamente no es raro el ver médiums que no están contentos de los dones que han recibido, y aspiran, por amor propio o ambición, a poseer facultades excepcionales propias para hacerlas notables; esta pretensión les quita la cualidad más preciosa: la de los médiums seguros. – Sócrates.

El estudio de la especialidad de los médiums es necesario no sólo para éstos, sino también para el evocador. Según la naturaleza del Espíritu que se desea llamar y las preguntas que se le quiere dirigir, conviene elegir el médium más apto para la cosa; dirigirse al primero que viene es exponerse a respuestas incompletas o erróneas. Pongamos una comparación en los hechos usuales. No se confiará una redacción ni una simple copia al primero que llega porque sabe escribir. Un músico quiere hacer ejecutar un trozo de canto de su composición; tiene a su disposición muchos cantantes, todos hábiles; sin embargo no los tomará al azar; elegirá por intérprete suyo aquel cuya voz, la expresión, en una palabra, todas las cualidades, responden mejor a la naturaleza de la pieza. Los Espíritus hacen lo mismo respecto de los médiums, y nosotros debemos hacer como los Espíritus.

Es de observar, además, que las diferencias que presenta la mediumnidad, y a las cuales se podrían todavía añadir otras, no están siempre en relación con el carácter del médium; así, por ejemplo, un médium naturalmente alegre y jovial puede tener habitualmente comunicaciones graves, aún severas, y *viceversa*; esto es también una prueba evidente que él obra bajo el impulso de una influencia extraña. Volveremos sobre este objeto en el capítulo que trata de la Influencia moral del médium.

Allan Kardec, El Libro de los Médiums, Cap. XVI



El **vicio** de la queja

Perdemos momentos preciosos de nuestra existencia lamentándonos. Solemos sentirnos víctimas de una serie de situaciones penosas que nos causan dolor y utilizamos la queja como forma de desahogarnos.

El gran problema es que lo que sería un mecanismo para expresar nuestro dolor, se convierte en una costumbre nada saludable, que sólo empeora nuestro estado mental, emocional e incluso físico.

Sin lugar a dudas, todos y cada uno de nosotros, afrontamos una serie de dificultades que nos hieren y que nos generan la sensación de que la carga de dolor es demasiada y que no seremos capaces de soportarla.

Este sentimiento, sin embargo, es ilusorio. Es la falta de conciencia de la transitoriedad de una encarnación. Tal como el alumno a quien no le gusta la escuela y como consecuencia sufre amargamente al terminar el periodo vacacional, así nos sentimos nosotros con respecto a la reencarnación. Porque la reencarnación es oportunidad bendita, pero que nos cuesta aceptarla como tal, ya que representa pasar por vicisitudes que son frutos de nuestras malas resoluciones en pasadas existencias.

La Espiritualidad nos relata que nacer es mucho más difícil para el espíritu que morir, el primero significa volver al cuerpo que es para

éste como una cárcel y desencarnar representa la liberación de dicha prisión.

Volver a la carne supone la lucha con nosotros mismos, la reparación de nuestra malas conductas, nuestro compromiso en crecer, dejando atrás nuestras malas inclinaciones reemplazándolas por virtudes que necesitamos adquirir. Es retornar a este duro mundo de pruebas y expiaciones, donde el materialismo y el egoísmo todavía ocupan un lugar de destaque en el corazón de muchos de los habitantes de este orbe, intentando no repetir los mismos errores ni olvidar los compromisos de reparación y crecimiento asumidos.

No cuestionamos que la tarea sea dura, pero tenemos que entender que todavía evolucionamos a través del dolor y que en este sendero contamos siempre con la ayuda y el amor de Espíritus nobles que se comprometieron a acompañarnos en este sublime compromiso asumido en el Más Allá.

Aunque en muchas ocasiones nos sintamos desbordados, como si cargásemos todo el peso del mundo sobre nuestros hombros, debemos recordar que la carga nunca es más pesada de la que podamos soportar. Por lo tanto, es imperioso abstenerse del vicio de la queja.

No existe ninguna queja que pueda ser considerada positiva, porque por definición esta palabra

implica resentimiento, disgusto, pesadumbre e inquietud interior. Inmersos en esta atmósfera nefasta creada por nuestras lamentaciones, dejamos de ver la misericordia y el amor del Creador que se encuentra por todas partes.

Nos quejamos del sol cuando juzgamos que este genera excesivo calor, mientras en partes diferentes del globo hay personas que se lamentan por echar en falta la luz del Astro Rey. La lluvia nos molesta, pero la falta de agua nos desespera. Nuestra casa parece nunca ser lo suficientemente buena, pero nos olvidamos que muchos son los que viven a la intemperie.

Los hijos, fuentes de preocupaciones incesantes, nos ofrecen motivos para lamentarnos, sin considerar que para estar a la par de las necesidades materiales impuestas por esa sociedad materialista, les estamos negando nuestro tiempo y dejando a la televisión, a los ordenadores, a los *smartphones*, *tablets* y demás aparatos tecnológicos el trabajo de educarles que solo a nosotros compete. En contrapartida, hay muchas personas que viven apenas por no poder tener hijos.

Infelicidad por no conseguir confiar en el afecto de las personas de su entorno, por miedo de que éste sea movido solo por el interés en su dinero. Infelicidad por no tener dinero para vivir una vida lujosa.

Quejas por la falta de salud, pero cometemos constantes abusos que nos llevan a dolorosas enfermedades.

Es verdad que para nosotros nuestro problema es siempre el que más duele, pero tenemos que cambiar esta conducta egoísta. El dolor es proceso purificador por el cual todavía tenemos que pasar, con el objetivo de aprender, de crecer. Sin embargo, se hace menester reemplazar este mecanismo estacionario de quejas por una nueva forma de analizar las situaciones de nuestra vida, separando los obstáculos que necesitamos superar de la frustración generada de intentos fracasados por el hecho de complacer las necesidades ficticias creadas por nosotros mismos.

La Venerada Joanna de Angelis en el libro *“Despierte y Sea Feliz”*, a través de la psicografía de Divaldo Pereira Franco, en el mensaje *Reclamaciones Indebidas*, nos aconseja cómo proceder, enseñándonos que cuando pasamos por momentos de dificultad, no nos entreguemos a reclamaciones injustificadas. Que recordemos a Jesús como forma de superar el desánimo en estos momentos, pues al sintonizarnos con Él, podemos superar los problemas que nos perturban y las dificultades que nos retan. Y dice: *“... Nunca te permitas dudar del auxilio divino. No obstante, cálmate y elévate mediante la oración, evita las reclamaciones y actúa con serenidad, porque toda*

El vicio de la queja

conquista es el resultado del esfuerzo y del trabajo bien encaminado. Reclamar es perder el tiempo.”

Deberíamos mirar a nuestro alrededor y agradecer. Agradecer por la vida que en sí misma es la mayor bendición. Cuando nos liberamos del cuerpo y nuestro espíritu retorna a la patria espiritual, nos damos cuenta de que podríamos haber empleado mejor el tiempo. Que podríamos haber hecho mucho más si no hubiésemos malgastado tantos momentos en ese proceso de sentirnos víctimas que llevamos adoptando desde hace muchos siglos.

Sustituyamos, pues, el vicio de la queja por la virtud de la gratitud. Esa que se encuentra asaz olvidada entre nosotros, y agradezcamos pues al Señor de la Vida por las innumerables oportunidades que nos brinda al nacer un nuevo día y por la exuberante naturaleza que

nos rodea. Demos gracias por nuestra familia, porque aunque a veces se presenta como un núcleo complicado, es nuestro laboratorio para practicar la paciencia y aprender a amar desinteresadamente. Así como a nuestros enemigos que por no tener reparos en apuntar nuestros fallos, nos obligan a mirar hacia dentro e identificar puntos de inflexión que necesitan ser trabajados.

Agradezcamos a Dios en todo momento por amarnos a pesar de toda nuestra ingratitud, ya que nos acordamos de Él mayormente para reclamar, pedir y dar señales de rebeldía, sin considerar que Su Excelsa Justicia nos provee de todo lo que necesitamos para alcanzar la plenitud y que Su Sublime Amor sigue amparándonos incansablemente.

Jane Nixon

*La caridad y la fraternidad no se decretan con leyes.
Si no están en el corazón siempre las ahogará el egoísmo.
Hacerlas penetrar en él es la obra de la Doctrina Espírita.*

Allan Kardec. El Evangelio según el Espiritismo

No tengas dudas sobre Espiritismo
infórmate
En nuestra página Web
y también en facebook.



CARTA A MI OBSESOR

Si te dijera que lo siento, te estaría mintiendo; y es que no recuerdo qué fue lo que pasó. Sé que estás aquí conmigo porque te intuyo, te siento. Los problemas cada vez son más, la monotonía se acentúa, la culpabilidad azota más fuerte. Cualquier cosa es una excusa para enojarse, deprimirse, gritar o llorar. Pero, aunque no te reconozca, quiero reparar aquello que dañé y, por fin, he encontrado la manera de hacerlo. Todo esto no va a ser una excusa para no pedirte perdón, pues sí voy a hacerlo, pero por si estas palabras te suenan vacías voy a ir más allá de tan simple pero difícil expresión.

He decidido que voy a disculparme cambiando mi conducta, sólo así vas a entender que no quiero seguir más con esta situación que nos rodea a los dos. Ojalá tú tomes la misma determinación pero por si no lo haces, quiero decirte que yo voy a intentarlo por los dos. Llega un momento en la vida en que el dolor es demasiado pesado para seguir cargando con él y así es como me siento. Hoy decido dejar esta mochila cargada de penas y sufrimientos para poder tejer una nueva con mis propias manos. Ésta va a ser mucho más grande y voy a llenarla de esperanza, de alegría, de coraje... Sé que la tarea es bien difícil pero también sé que el esfuerzo vale la pena. He empezado a dar las primeras puntadas y es cierto que, cuando me equivoco, tengo ganas de estallar y volver a lo mismo de siempre, pero con la ayuda que estoy recibiendo de la Espiritualidad, estoy consiguiendo disminuir esos ataques de explosión que inundan todo mi ser cuando las cosas no salen como quiero que salgan. Lo más importante que estoy intentando hacer para cambiar mi conducta es comprender y aceptar que me equivoco muchas veces. Parece simple pero en el fondo siempre creemos que tenemos la razón. Este orgullo nuestro...

No puedo arrepentirme de algo que no recuerdo pero sí puedo arrepentirme de no haber quitado las manchas de mi vestimenta

actual. Y es lógico entender que mi orgullo y mi ego han herido a muchas personas en muchas situaciones. No nos damos cuenta pero todo lo que pensamos, lo que decimos y lo que hacemos puede tener gran repercusión en aquellos que nos estén viendo o escuchando en ese momento. Seguramente habré abierto heridas que desconozco pero que todavía pueden estar doliendo. Siendo consciente de esto, no quiero provocar más heridas, quiero recuperarme de esta mala adicción: "hola, me llamo X y soy orgullosa". Estoy yendo a reuniones de grupo, mi psicoterapeuta es Jesús. Ojalá quieras venir a conocerlo algún día. Él nunca me deja sola y muchas veces me acompaña aunque yo muchas otras no le hago caso. En estos momentos me coge fuerte de la mano porque sabe que mi situación es difícil y él me apoya y me ayuda en todo momento. Dicen que querer es poder y creo que es bien cierto.

Siendo así, yo quiero seguir adelante en mejores condiciones de las que me encuentro, quiero sonreír más y quiero poder ayudar a que muchas otras personas lo hagan. Entre todos ellos estás tú, y hoy y aquí te digo:

Lo siento, siento haberte herido, siento que hayas perdido la felicidad por mi culpa y por ello voy a hacer lo posible para que me perdones, demostrándote que todo cambia cuando nosotros cambiamos y que la ayuda a los demás es mucho más gratificante que odiar sin medida. A partir de hoy le voy a pedir al Señor por ti y tu recuperación y verás que pronto, muy pronto, quizás podamos volver a encontrarnos y mirarnos con otros ojos.

Sinceramente, lo siento.

Elisabeth García

Es verdad que la Bondad Divina brilla en todas partes, entretanto, no se sabe de lugar alguno que mantenga salario sin trabajo. Y el trabajo edificante, sea cual fuere, exige fidelidad y esfuerzo, aplicación y obediencia.

Jesús a nadie prometió derechos sin deberes.

En vez de eso, Él, que transitó en el camino de los hombres, invariablemente subordinado a los intereses del Reino de Dios, nos invitó a cooperar espontáneamente en la construcción del bien, advirtiéndonos claramente:

-“Tomad sobre vosotros mi yugo”.

Emmanuel, Camino Espírita.

Cartas del lector

En la redacción de la revista hemos recibido preguntas sobre los fenómenos espíritas, la mediumnidad, las apariciones, etc., dándonos cuenta que muchas veces intentamos explicar cómo actúan los espíritus sin saber realmente qué entendemos por “espíritu”. Hicimos una recopilación de preguntas y respuestas sobre este punto, que creemos de gran importancia, extraídas de **El Libro de los Espíritus** y le añadimos comentarios con la intención de extender los conceptos, en un intento de salvar las distancias que separan nuestras palabras, tan pobres y limitadas, de la riqueza de las ideas enunciadas por los amigos espirituales.

Expreso mi opinión personal al decir que las respuestas de los espíritus muchas veces parecen incompletas, o demasiado escuetas, pero me inclino a pensar que también forma parte de nuestra educación espiritual reflexionar sobre esas respuestas y alcanzar mayores cuotas de comprensión de forma individual, dejándonos a nuestro cargo el ampliarlas según nuestra capacidad de análisis y estudio. Una respuesta en **El libro de los Espíritus** no encierra en sí misma todo el conocimiento que propone la pregunta, sino que es la puerta a nuevos conceptos y descubrimientos. Y eso, querido lector, depende de cada uno de nosotros para saber hasta dónde estamos dispuestos a llegar.

23 – ¿Qué es el espíritu?

– **El principio inteligente del Universo.**

– La aparente simplicidad de la respuesta no debe distraernos de la importancia de la expresión “principio inteligente”, que expresa el inicio de la inteligencia, diferenciándolo de aquello que no posee inteligencia y aclarando que es la iniciación de algo mayor, en base al progreso que todo espíritu debe realizar.

23 b– ¿Cuál es la naturaleza íntima del espíritu?

– **No es fácil de analizar al espíritu con el lenguaje humano. Porque el espíritu no es una cosa palpable, para vosotros no es nada; pero para nosotros es algo. Sabedlo bien, nada es nada y la nada no existe.**

– Aquí los Espíritus parecen eludir la respuesta, pero la realidad es que nos encontramos en un terreno muy difícil de explorar por las circunstancias de nuestra percepción y conocimiento de la materia en su estado más puro. Tenemos grandes dificultades para explicar qué es la energía,

o para desentrañar la realidad de un átomo, nos sorprendemos de la complejidad con que nos presenta la física cuántica la estructura íntima de la materia, entonces ¿cómo vamos a entender una estructura inteligente, autónoma, autoconsciente y eterna, que no está hecha de materia tangible, sino de algo mucho más sutil y que ni siquiera nos hemos puesto de acuerdo para darle un nombre? El axioma final “nada es nada y la nada no existe” es una buena base para más reflexiones sobre la materia y el infinito. Los espíritus nos dan respuestas que nos hacen reflexionar, no somos niños que tomamos la comida triturada, el alimento espiritual necesita de nuestro concurso para que resulte de provecho.

76 – ¿Qué definición puede darse de los Espíritus?

– **Puede decirse que los Espíritus son los seres inteligentes de la Creación. Pueblan el Universo fuera del mundo material.**

– Hay diferentes tipos de seres, como hay diferentes especies animales, diferentes estados de la materia, divididos y clasificados según

diferentes escalas. Ahora la que nos interesa es la propiedad inteligente de los seres de la Creación, y la característica más importante asociada a la inteligencia es la conciencia de sí mismo. En la segunda parte de la respuesta encontramos que el Universo, la Creación, no es sólo lo que vemos sino que existen otros mundos y otras formas de vida que no son materia, en el concepto de materia que ahora conocemos y entendemos.

“Hay muchas moradas en la casa de mi padre”

Juan 14:2

82 – ¿Es exacto decir que los Espíritus son inmateriales?

– **¿Cómo se puede definir una cosa, cuando faltan términos de comparación y el lenguaje es insuficiente? ¿Puede un ciego de nacimiento definir la luz? Inmaterial no es el término, sería más exacto decir incorporeal, pues debes comprender que siendo el Espíritu una creación, debe ser algo. Es materia en su quinta esencia, pero sin analogía entre vosotros y tan etérea que no puede ser percibida por vuestros sentidos.**

– Una vez más la falta de un lenguaje adecuado y de conocimientos más profundos sobre la realidad de la materia impide que los espíritus puedan explicarnos de qué está constituido el espíritu. Ante la falta de comprensión de la realidad espiritual somos ciegos, primero debemos recuperar la luz para poder entender la esencia de los espíritus. Allan Kardec presenció las primeras manifestaciones espirituales y quiso someterlas a un estudio riguroso, pues ante la certeza de esos fenómenos dedujo que se podían estudiar, y de ahí surgió la doctrina espírita; fruto de observaciones y análisis, no de opiniones ni creencias. Hoy en día es un buen método del que disponemos para entender la vida espiritual.

134 – ¿Qué es el alma?

– **Un Espíritu encarnado.**

– **¿Qué era el alma antes de unirse al cuerpo?**

– **Espíritu.**

– **¿Las almas y los Espíritus son, pues, idénticamente la misma cosa?**

– **Sí, las almas no son más que Espíritus. Antes de unirse al cuerpo, el alma es uno de los seres inteligentes que pueblan el mundo invisible y que se revisten temporalmente de una envoltura**

carnal para purificarse e ilustrarse.

– No hay nada misterioso ni mágico en las manifestaciones de los espíritus, son hombres y mujeres como nosotros con las mismas inquietudes, las mismas esperanzas, unos con sus vicios y otros con sus virtudes, igual que la Humanidad, más que eso, es su reflejo en el mundo espiritual. Pasamos de un estado a otro por las dos puertas que comunican ambos mundos: nacimiento y muerte, inicio y final, que se transforman en estados relativos, pues no hay tal final, sino que es un nuevo principio en otro nivel de la vida. Alma y Espíritu, vivos y muertos, son sólo palabras que muestran unas diferencias inherentes a un estado transitorio.

135 – ¿Existe en el hombre algo más que el alma y el cuerpo?

– **Existe el lazo que une el alma al cuerpo.**

– **¿Cuál es la naturaleza de ese lazo?**

– **Semimaterial, es decir, intermediario entre el Espíritu y el cuerpo, y necesario para que puedan comunicarse uno con el otro.**

Es por medio de este lazo que el Espíritu actúa sobre la materia, y, recíprocamente, la materia actúa sobre el Espíritu.

– El espíritu está constituido de materia en estado muy puro, de forma que es totalmente inaccesible a nuestros sentidos ni a nuestros instrumentos de observación, por eso el espíritu, por su propia característica, necesita de un intermediario que le permita unirse al cuerpo, a la carne, formado de fluidos semimateriales y al que Allan Kardec dio el nombre de periespíritu. El periespíritu es lo que vemos en las apariciones y permite presentarse al espíritu con la apariencia, generalmente, de su última encarnación.

Texto en negrita:

El Libro de los Espíritus, Allan Kardec

Comentarios: Jesús Valle

LA VERDAD

Usa la verdad con el objetivo de ayudar y jamás como un arma de agresión o venganza.

*

La verdad es cual diamante que exige adecuado envoltorio para mantenerse seguro, y no herir cuando es lanzado contra alguien.

*

Tu verdad tal vez no sea la legítima o por lo menos no será la completa.

*

Presévala para el momento adecuado, en el cual puedas dignificar y erigir a quien caiga o se esté precipitando en abismos de locura e ilusión.

*Joanna de Ángeles
Vida Feliz*



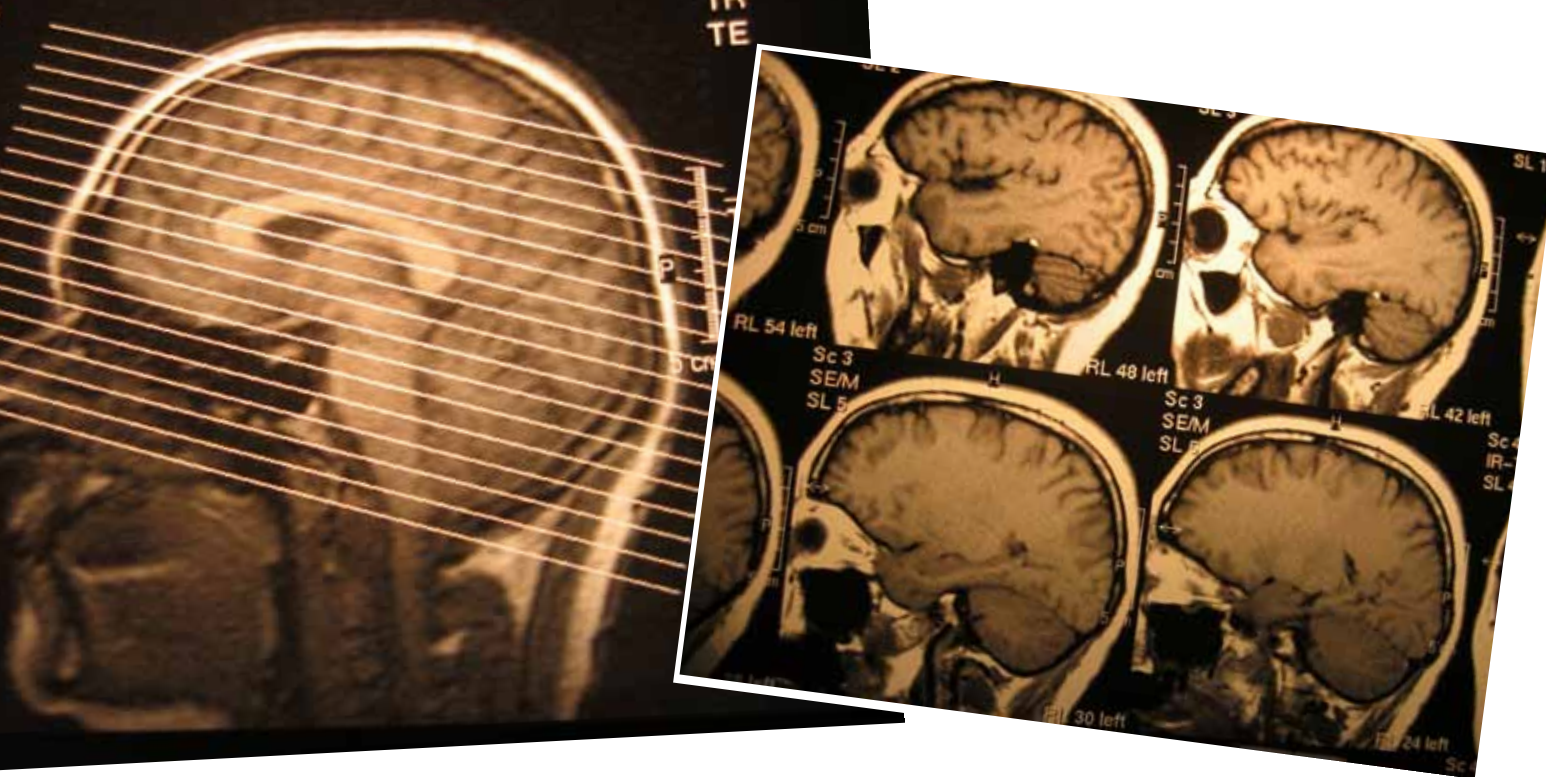
Reflexión espírita sobre la memoria

Permanecer sin comer uno o dos días por semana puede proteger el cerebro contra las enfermedades degenerativas como el Parkinson o el Alzheimer, según un estudio hecho efectivo por el Instituto Nacional sobre el Envejecimiento (NIA) de Baltimore, EE.UU.. Para Mark Mattson, responsable del laboratorio de neurociencias de la NIA, “reducir el consumo de calorías puede ayudar al cerebro, pero hacerlo simplemente reduciendo la ingesta de alimentos puede no ser la mejor manera de activar la memoria. Es mejor alternar períodos de ayuno, en los que no comen casi nada, con períodos en los que se come todo lo que quieras”.

En esta línea de investigación, los científicos japoneses del Instituto Metropolitano de Ciencias Médicas de Tokio, Japón, también afirman que pasar hambre puede ampliar la memoria. Aunque se necesita más tiempo para sacar conclusiones definitivas, demuestran, sin embargo, que “el hambre deseada” quema toxinas del cuerpo, moviliza una hormona reductora de glucosa en el cuerpo y activa una proteína en el cerebro adecuada para auxiliar a la memoria. Distinguidos académicos declaran que durante la etapa de hambre deseada (ayuno) la mente está más despierta y las percepciones mejoran la audición, la visión, el olfato, todo se vuelve más luminoso. Esto puede ser una indicación de que los períodos de ayuno voluntario pueden ser beneficiosos para la memoria y el organismo como un todo.

Es necesario ampliar y desarrollar los trabajos sobre estos interesantes elementos para evaluar el papel desempeñado por la memoria, ir más allá con el fin de tender puentes para el estudio, sin la ingenua pretensión de ofrecer la última palabra sobre este asunto. Después de todo, ¿qué es la memoria? Para el diccionario, la memoria es la facultad por la cual la mente retiene las ideas o imágenes, o las recupera sin mucho esfuerzo. ¿Dónde está la sede de la conciencia y el pensamiento? ¿De qué están hechas las “voces” y las imágenes de la reminiscencia? ¿Dónde vemos las imágenes producidas por el recuerdo? ¿Qué es el inconsciente y de dónde nacen los recuerdos antes de que pasen a la conciencia? ¿Qué es la mente y lo que anima al cuerpo? Son preguntas que el mundo academicista no puede explicar.

La mente es el espejo de la vida en todas partes y el cerebro es el centro de sus cavilaciones, originando la fuerza del pensamiento que todo lo mueve, creando y modificando, destruyendo y recomponiendo, para depurar y sublimar. Comparemos la mente humana (espejo vivo de la conciencia lúcida) con una gran oficina, dividida en varias secciones de servicio. Encontramos el Departamento del Deseo, en el que actúan los propósitos y las aspiraciones, favoreciendo el estímulo al trabajo; el Departamento de la Inteligencia, acrecentando los patrimonios del progreso y de la cultura; el Departamento de la Imaginación, cosechando



Reflexión espírita sobre la **memoria**

las riquezas del ideal y de la sensibilidad; el Departamento de la Memoria, archivando las descripciones de la experiencia; y aún otros departamentos que definen los fundamentos del alma.

Bajo la óptica de las teorías materialistas, sin embargo, la memoria solamente está contenida en la masa cerebral. Lo que está registrado en el cerebro proviene de los sentidos. La percepción de sonidos, imágenes, olores, sabores, presiones, aflicciones, el frío, el calor, el equilibrio y todas las demás sensaciones posibles no se producen en los órganos de los sentidos, sino en el cerebro, que interpreta las sensaciones sobre la base de todo lo que se ha registrado. Afirman los academicistas que la conciencia es la operación cerebral para dotar a la persona de los conocimientos de algo percibido o procesado. Para ellos, no existe el espíritu.

Para estos defensores, el “yo” es la conciencia de sí mismo, es decir, una operación exclusivamente del cerebro para reconocerse a sí mismo y el cuerpo que contiene y diferenciarlo del resto del mundo. Todo esto se registra en las conexiones neuronales que forman la memoria. Afirman los catedráticos que todas las operaciones mentales, como pensar, sentir, querer, son producidas en los registros de memoria, que incluyen no sólo las imágenes de las sensaciones, sino también los registros de las operaciones. Y que todo esto puede ser perfectamente reproducido por un dispositivo

artificial, capaz de tener conciencia, emociones, etc.

¿Son razonables tales afirmaciones de los portavoces del materialismo contemporáneo?

Desde el punto de vista espírita, “el cerebro es una dinamo que produce la energía mental, de acuerdo con la capacidad de reflexión que le es propia. Sin embargo, en la voluntad tenemos el control que la dirige en una u otra dirección, estableciendo las causas que rigen los problemas del destino. Sin ella, el deseo, engañado, puede obtener aflictivos siglos de reparación y sufrimiento; la inteligencia puede quedar atrapada en la mazmorra del delito; la imaginación puede generar monstruos peligrosos en la sombra, y la memoria, a pesar de su fiel función de registradora, conforme el destino que la naturaleza le señala, puede caer en la relajación deplorable”.

De hecho, la comunidad científica ha demostrado que los pensamientos, por otra parte, son corrientes electromagnéticas - electricidad y magnetismo, ¡por lo tanto energía! - Para los que razonan que el pensamiento se produce en el cerebro deben aceptar que son simples dispositivos electromagnéticos y que los pensamientos vienen de fuera y no desde dentro de la cabeza física. En la estructura periespiritual, la memoria lo almacena todo, y por el mecanismo

de la criptomnesia¹ se guardan los logros de la propia memoria, conservando temporalmente apagados los recuerdos de otras vidas pasadas, por ejemplo, lo que no significa que no se pueda tener acceso a todo este bagaje de una forma natural o inducida.

¿Pero realmente las reminiscencias del Espíritu se almacenan en el organismo periespiritual? La memoria es la capacidad de recordar la información almacenada en nuestro “cerebro psicossomático”. ¿Pero cómo son archivadas esas imágenes o sensaciones? Hay espíritas que niegan tal probabilidad, al asegurar que el cuerpo físico y el periespíritu únicamente son vehículos de manifestación del espíritu. Alegan que el cuerpo físico no piensa, no razona, no memoriza, por lo que la memoria no se asienta en el cuerpo físico ni en el periespíritu, reside exclusivamente en el propio espíritu, pues el periespíritu sólo refleja el pensamiento del espíritu. Sin embargo, valorando que todos los espíritus poseerán siempre una envoltura periespiritual, incluso los espíritus puros (que tienen una envoltura más purificada), la cuestión esencial de la sede de la memoria todavía no se habrá dilucidado.

Entendemos que las contribuciones adquiridas en las experiencias de vidas anteriores, los hechos que conocemos se incorporan a nuestra memoria, cuyos registros fundamentales se encuentran en el “cerebro periespiritual”,

¹ Memoria subconsciente.

y, aunque grabadas en el fondo de ese inconsciente, yacen allí, a nuestra disposición. Cuánta más información se han logrado en el pasado, más sencillo es decidir con éxito en las nuevas circunstancias, porque tenemos una especie de banco de datos más amplio, con el que se compara respectivamente los nuevos episodios, las nuevas conjeturas, las nuevas experiencias. Siempre es más fácil construir sobre los cimientos ya bien consolidados.

Ya que elucubramos sobre la memoria, también hay similitudes observables con la informática, ya que los ordenadores actuales no son más que “cerebros artificiales”, aunque muy primitivos y limitados en comparación con el cerebro periespiritual. Son simples bases de datos que deciden entre dos alternativas, conforme a un programa preestablecido y de acuerdo con el conjunto de informaciones que se han grabado en su memoria. Es evidente que no deseamos exponer que el ordenador sea inteligente o que tenga intuición, sin embargo, es correcto decir que goza de uno de los atributos de la inteligencia humana, es decir, la memoria.

Jorge Hessen

www.jorgehessen.net

Traducción de Jesús Valle y Luciana Reis



Identidad y Objetivo de la Doctrina Espírita

“Toda doctrina necesita tener identidad, y cuando se define *pureza* en ese sentido es una acción necesaria y justa”.

Actitud de amor. Pág. 48.

Para no caer en conceptos equívocos en la divulgación de la doctrina espírita, en cuanto es un cuerpo de enseñanza de una ciencia llamada Espiritismo, debemos acudir a sus fuentes identitarias, aquellas que definieron qué es el Espiritismo.

La base sobre la que se construyó el edificio de la doctrina espírita son los cinco libros de Allan Kardec, un compendio de conocimiento emanado del intercambio originado en el mundo espiritual superior con destinatario en la humanidad encarnada. Es este pentateuco el que establece la identidad del Espiritismo, y es aquí donde encontraremos la guía segura para definir lo que es y lo que no es Espiritismo.

El juicio de las personas puede estar falseado por el egoísmo, el orgullo o la vanidad, no en vano ya fue avisado por el Espíritu de Verdad que el Espiritismo encontraría más dificultades por los intereses que por las creencias¹, los intereses de no querer cambiar de forma de vida, de llenarnos la boca de buenas palabras y consejos para los demás y continuar repitiendo nuestros errores, en definitiva, la falta de vínculo entre nuestro discurso y nuestros hechos.

Aquí está el principal escollo en la divulgación de la doctrina espírita, originado en el desconocimiento real de sus fundamentos

1.- El Libro de los Espíritus, ítem 798.

por parte de los que pretenden defenderla. Al faltar ese conocimiento profundo por la carencia de estudio y comprensión, se repiten lamentables episodios en los que el personalismo sustrae el protagonismo real de la reforma moral por el de intereses egoístas que hacen prácticamente imposible la coherencia entre la teoría espírita, sus postulados, y el comportamiento de sus seguidores, la práctica que debería servir de ejemplo.

Allan Kardec vio claramente que un conocimiento superficial del Espiritismo sería un gran problema, por eso recomendó constantemente su estudio serio y continuado a todos los que quisieron escucharle. Ya nos indica el camino a seguir el estilo pedagógico de El Libro de los Espíritus, presentado por el codificador como un diálogo, una conversación entre los hombres, espíritus encarnados que preguntan, y la humanidad invisible, espíritus libres que nos responden dibujando los contornos de la realidad espiritual que nos espera más allá de la carne.

Esos Espíritus libres, superiores en conocimiento y bondad respecto a nosotros, son los maestros, de Ellos provienen las enseñanzas de los libros presentados por Kardec, nosotros somos simples elementos receptores de sus mensajes, nunca creadores. Por tanto no podemos apropiarnos de algo que no nos pertenece, más aun cuando hablamos del origen del Espiritismo, el Consolador prometido, que proviene en instancias superiores de Jesucristo, cumpliendo la promesa hecha en el Evangelio¹.

Allan Kardec recopiló y organizó los mensajes-respuesta obtenidos de muchos médiums de diferentes centros espíritas de todo el mundo, seleccionándolos mediante un estricto control de autenticidad conforme a su coherencia y su moral. Sus amplios conocimientos, especialmente en pedagogía,

1.- Juan 14,16

y la ayuda siempre presente de sus guías espirituales le permitieron realizar un trabajo de gran calado para el futuro de la Humanidad, en forma de semillas de espiritualidad que han de germinar, sea hoy si somos capaces de ello, o en el futuro, cuando los tiempos sean más propicios. Kardec transmitió fielmente para las generaciones venideras las luces que brillaron en aquellos días gloriosos, entregándonos las herramientas para reconquistar la esperanza en los corazones humanos.

Un trabajo titánico y agotador del que se hizo plenamente responsable y que no abandonó hasta ver concluido, venciendo grandes dificultades que, felizmente, nunca lograron apartarle de su misión. Sin Kardec hoy no tendríamos los libros que dieron lugar a lo que él denominó Espiritismo, algo que ya existía desde tiempos inmemoriales pero que no tenía categoría de conocimiento sino de simple superstición: el intercambio entre el mundo físico y el espiritual, demostrando su realidad y su influencia en nuestras vidas, aportando datos y métodos de estudio. Él le otorgó el rango de *ciencia*.

Sabemos entonces que el Espiritismo no fue creación de los hombres, Kardec lo estudió y le puso nombre y nos lo transmitió de la forma más pura y original que le fue posible. A nosotros, a los espiritistas de hoy, nos corresponde comprenderlo y llevarlo a la práctica en sus expresiones filosófica, científica y moral, por medio del estudio y la comprensión, la reflexión y el análisis, pero sobre todo por medio del amor, la compasión y la tolerancia.

Jesús es el Divino Maestro, Kardec el profesor, los espiritistas somos alumnos de Kardec y deudores del Amor de Jesús. Esforcémonos en cumplir nuestro papel.

Jesús Valle

Entrevistando a Divaldo

¿De dónde parte la dirección del Centro Espírita?

Cuando un médium, un adoctrinador o un divulgador doctrinario lleva a cabo los trabajos tendentes a la preparación de su reencarnación en el plano espiritual, firma un documento en el que constan las directrices de su nueva existencia en la Tierra.

En el ámbito específico del Espiritismo, nos enseñan en el “Más allá” a fin de crear en el plano material las instituciones correspondientes que reproduzcan aquéllas otras que encontramos en el mundo espiritual.

Sin embargo, en ocasiones, cuando llegamos al plano material, cuando reencarnamos, la carne nos hace olvidar el compromiso asumido en el mundo de los espíritus y que consta en aquel documento firmado, y las antiguas pasiones o los instintos afloran nuevamente considerando así nuestro compromiso previo y pactado como un asunto secundario y no esencial.

En estos casos cuando se funda el Centro Espírita en vez de generar sentimientos de fraternidad, nos hacemos dueños del mismo con ocasión a que el médium, adoctrinador o divulgador desea loor, elogios o pretende ser homenajeado, olvidándose de que es servidor. Y es por esta circunstancia que el médium debe ser dúctil, afable.

En otras ocasiones pueden surgir grupos espíritas que no estaban programados previamente en el plano espiritual, pero que sin embargo pasan a ser programados al formar parte del movimiento espírita que se va engrandeciendo.

¿Cuál es el papel de la mediumnidad en los Centros Espíritas? Y ¿Qué decir de aquéllos que rehúsan la mediumnidad o bien no tienen una directriz clara para trabajar con ella?

El Libro de los Médiuns es el guía y el Evangelio su mapa de conducta.

El Médium tiene que ser dúctil, tiene que ser fluido. Pero esto no significa no tener personalidad, sino ser condescendiente para ser

instrumento de los Espíritus Superiores. Si bien es preciso tener moral para no estar en el punto de mira ni de manipulación de los seres humanos que lo puedan explotar o que lo puedan inducir a determinados sentimientos negativos.

No es de extrañar por tanto que el médium conviva con todo tipo de personas, con buenas y no tan buenas personas. Esta circunstancia puede hacer cuestionarse a muchos en el sentido de cómo puede realmente convivir con determinadas personas. El médium en realidad puede convivir con ellas, pero no pertenecer a ellas ni a ese medio. Jesús, descendió hasta el lugar en el que se encontraban los más infelices, pero sin embargo Él no se hizo infeliz como ellos.

De esta manera el médium dúctil o condescendiente está en cualquier momento con la “antena” buscando la vinculación, esto es, vibrando siempre con Planos elevados para buscar la inspiración superior, incluso en situaciones normales hablando de asuntos con contenido moral, siendo guiado continuamente por Espíritus Nobles no encontrándose nunca a solas.

Personalmente me doy cuenta, de acuerdo a mis emociones, que estoy siempre en contacto con seres espirituales. Por ejemplo, en situaciones íntimas como puede ser el vestirme, me encuentro a menudo con seres espirituales. A veces puedo sentir algo de vergüenza pero cuando yo empiezo a vestirme, ellos salen y me dejan solo. Cuando yo era niño y en mi etapa de juventud, se quedaban y hablaban porque desconocía la manera de manejar esta situación y no sabía cómo indicarles la necesidad de tener un espacio íntimo. Ahora, puedo hacerlo de una forma seria y firme y ellos me dejan a solas, puesto que el médium está siempre bajo la buena o mala influencia de acuerdo a su propia vibración.

**Entrevista realizada por Xavier Llobet
Centro Espírita Irene Solans, Lleida
Centro Espírita Manuel y Divaldo, Reus**